

COMENTARIO ECONÓMICO DEL DÍA



Octubre 27 de 2023

Desigualdad en Colombia: derrumbando mitos

Durante muchos años se ha descrito a Colombia como uno de los países más desiguales del mundo. Si bien es cierto que el país tiene grandes deudas en materia de desigualdad, el panorama no es tan crudo como se cree. En diferentes indicadores al país le va mejor que lo que debería según su nivel de ingreso, e incluso se encuentra en mejores niveles que sus pares. En ese sentido, es importante especificar de qué se está hablando cuando se quiere discutir sobre desigualdad y revisar con lupa las cifras.

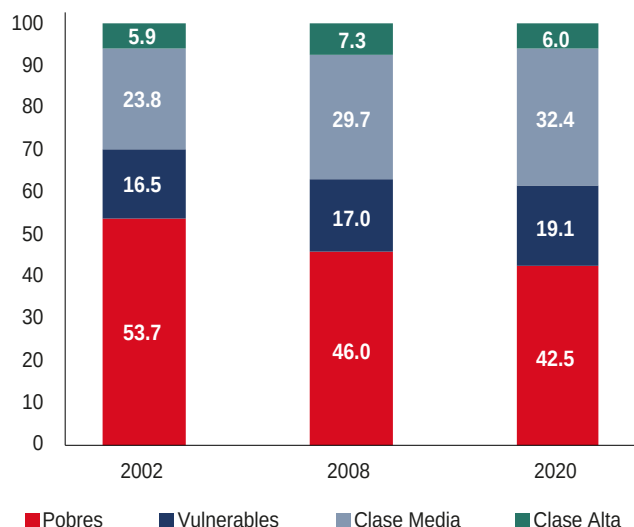
Al hablar de desigualdad generalmente utilizamos indicadores de la distribución del ingreso y riqueza de los países, pero esas no son las únicas formas de medir el nivel de desigualdad en un país, existen otros factores que tienen efecto sobre el bienestar de la sociedad. La herramienta principal en la discusión de la desigualdad es el Índice de Gini, el cual no está libre de críticas metodológicas y problemas en su interpretación. Al mirar la desigualdad en Colombia desde distintos ángulos, encontramos resultados alentadores sobre el futuro de la desigualdad en el país. Es cierto que la desigualdad es alta y existen cosas por mejorar, pero no se puede afirmar que somos el país más desigual de Latinoamérica y, mucho menos, del mundo.

En este *Comentario Económico del Día* analizamos la desigualdad en Colombia desde distintos puntos de vista, repasamos algunos de los principales métodos de medición de la desigualdad y comparamos a Colombia frente al resto de países del mundo en algunos indicadores esenciales para la discusión.

Colombia, ¿cómo vamos?

Durante los últimos años, ha habido una expansión de la clase media en Colombia, pasando de representar el 23.8% de la población en 2002 al 34.4% en 2021 (ver Gráfico 1). Esto ocurrió en un contexto de postpandemia que redujo los avances logrados en años anteriores en materia de desigualdad y pobreza. Durante este mismo periodo, al analizar la distribución de los ingresos por deciles a lo largo de los años, se observa que la participación en el ingreso total ha aumentado para los deciles 3 a 9 en el período estudiado, mientras que para el último decil ha disminuido (ver Gráfico 2). Otro avance significativo es el incremento en el número de colombianos que viven con más de US \$6 al día, que pasó del 11% en 1984 al 57% en 2019. Esta transformación ha ido de la mano del aumento en el ingreso per cápita. Desde 1980, este se ha más que

Gráfico 1. Cambio en los segmentos de la población por ingreso

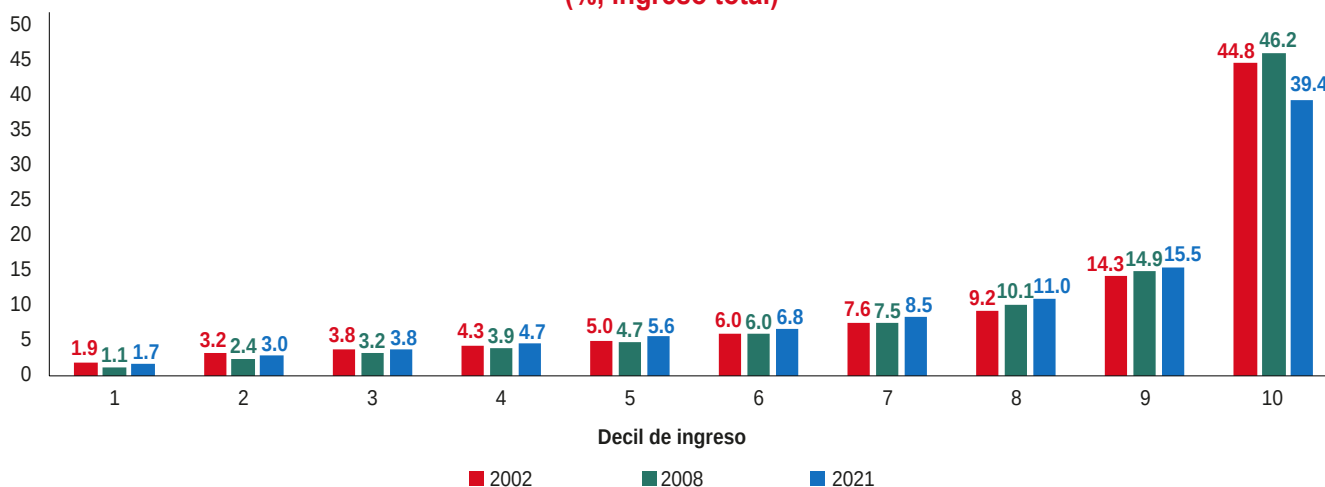


Fuente: ECH, 2002; GEIH 2008, 2020 (DANE). Cálculos propios.

quintuplicado, superando el promedio de América Latina y solo siendo superado en la región por Chile (ver Gráfico 3).

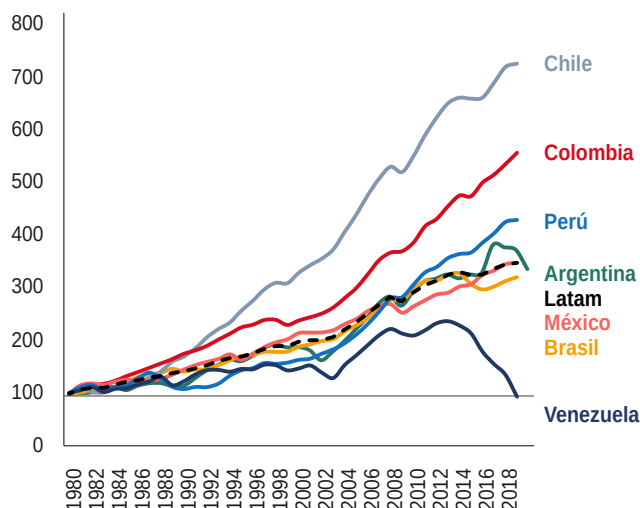
En términos de educación, también se han logrado avances considerables en la cobertura, los años de educación promedio y la reducción de la inasistencia. Un colombiano promedio tenía 10.2 años de educación en 2020, mientras que hace 20 años tenía apenas 7.1 años. Estos aumentos en los años de escolaridad son resultado de un marcado incremento en la cobertura, especialmente en la educación primaria, que ha aumentado su cobertura del 73% en 1982 al 93% en 2018. Por su parte, la educación secundaria y terciaria también han experimentado aumentos en su cobertura bruta, llegando al 98% y al 55% respectivamente en 2018. Asimismo, la inasistencia escolar se ha reducido a niveles inferiores al 2%. Todos estos aspectos contribuyen a la reducción de la desigualdad a largo plazo, proporcionando a la población herramientas para mejorar su calidad

Gráfico 2. Ingreso del Decil (% de ingreso total)



Fuente: ECH, 2002; GEIH 2008, 2020 (DANE). Cálculos propios.

Gráfico 3. Crecimiento del PIB per cápita en América Latina (Índice 1980 = 100)



Fuente: ECH, 2002; GEIH 2008, 2020 (DANE). Cálculos propios.

de vida y sus oportunidades laborales. A pesar de que aún existen áreas de mejora en nuestro sistema educativo, especialmente en términos de calidad, los avances realizados en los últimos años sin duda han contribuido a cerrar brechas en el país.

Por otra parte, una de las principales fuentes de equidad en Colombia es el sistema de salud. Independiente del régimen, contributivo o subsidiado, la afiliación al sistema es muy alta. Para 2021, la cobertura por quintil de ingreso oscilaba entre el 90% para el quintil más bajo y el 97% para el más alto. Este avance ha ido de la mano con mayor acceso a servicios médicos por parte de los regímenes. En 2021 el 80% de la población tuvo acceso a una consulta preventiva en el régimen contributivo, y el 66% en el régimen subsidiado. Además el gasto de bolsillo para los colombianos es de los más bajos a nivel mundial, ya que los usuarios solo deben pagar cerca del 15% del costo de la atención médica, una cifra que está muy por debajo del promedio latinoamericano, que llega a ser del 42%. Todos estos elementos muestran que el sistema

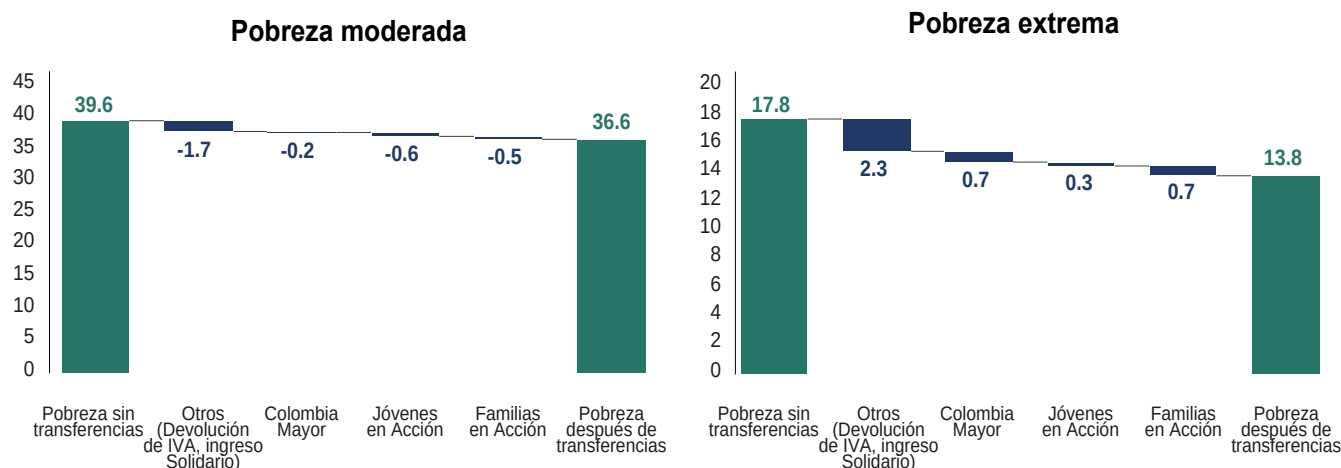
ayuda a mejorar la calidad de vida de los usuarios y a recortar brechas de desigualdad.

En los últimos años, se han registrado reducciones no solo en términos de desigualdad, sino también en los niveles de pobreza monetaria y multidimensional. La pobreza monetaria en el país ha mostrado una tendencia decreciente desde 2012, interrumpida únicamente por la pandemia. De manera similar, la pobreza multidimensional ha experimentado un descenso en los últimos años, con un ligero aumento durante la pandemia, seguido de una continua disminución hasta alcanzar el 13% en 2022. Para obtener más información sobre las medidas de pobreza y el comportamiento de estos indicadores, lo invitamos a consultar nuestro reciente Informe Semanal No. 1580: Informe Especial de Pobreza. La reducción en estos indicadores de pobreza se ha logrado desde diferentes frentes, y uno de ellos son los programas sociales implementados por diversos gobiernos para reducir la pobreza en el país. Algunos de estos programas incluyen transferencias monetarias por parte del gobierno, que han contribuido a reducir la pobreza monetaria y la pobreza extrema en el país, ayudando a disminuir la desigualdad de ingresos y a mejorar la calidad de vida de muchas personas. Según cálculos de ANIF, las transferencias monetarias reducen la pobreza monetaria en 3 puntos porcentuales, es decir, cerca de 1.5 millones de personas (ver Gráfico 4).

Por otro lado, uno de los principales problemas que tiene Colombia en materia de desigualdad de ingresos es su ineffectividad para reducirla mediante impuestos. Analizando los datos del coeficiente de Gini antes y después de aplicar impuestos, se observa que la disminución es mínima, por cada 10 puntos de ingreso fiscal, Colombia logra reducir la desigualdad en apenas 0.005, 11 veces menos que el promedio de la OCDE¹. Aquí hay una evidente falla por parte del Estado, dado que la política fiscal es la principal herramienta que tiene en su arsenal para reducir la

¹ Caballero, C. y Machado, G. (2023). Crisis y Reformas: Los desafíos de la economía colombiana en la tercera década del siglo XXI. Universidad de los Andes.

**Gráfico 4. Reducción de la pobreza monetaria por subsidio
(Variación en la incidencia de pobreza, 2022)**



Fuente: cálculos ANIF con información del DANE.

desigualdad. Detrás de este problema se encuentra el sistema tributario colombiano, que tiene muchos espacios de mejora en términos de progresividad, eficiencia y simplicidad. Por ejemplo, solo el 5% de las personas naturales empleadas en el país contribuyen al impuesto sobre la renta. Aumentar el efecto de los impuestos sobre la equidad requeriría una ampliación de la base de contribuyentes. Asimismo, eliminar las exenciones tributarias injustificadas ayudaría a aumentar la progresividad del sistema tributario. Por otro lado, el IVA es otro impuesto que refuerza la desigualdad en el país; la existencia de tarifas diferenciales y la evasión del impuesto hacen que este sea ineficiente e inequitativo en su recaudación.

A pesar de las mejoras en los últimos años, Colombia sigue siendo un país muy desigual en materia de ingresos, riqueza y tierras. En el caso de la distribución de ingresos en Colombia, el 10% de la población con mayores ingresos posee el 54.7%, mientras que el 50% más pobre tiene solo el 10% del ingreso. Estas cifras son comparables con nuestros pares de la región, como Chile, Brasil y México, que tienen mayores concentraciones de ingresos. De manera similar, en el caso de la riqueza, en Colombia el 10%

más rico posee el 64% de la riqueza, mientras que el 50% más pobre posee solo el 4%. Esta distribución ocurre principalmente porque para las personas de menores ingresos es más difícil acumular riqueza, dado que tienen ingresos más bajos y les queda poco capital disponible después de pagar los gastos básicos. En cuanto a la tenencia de tierras, Colombia presenta un nivel bastante alto de desigualdad, con algunos cálculos del índice Gini de tierras cercanos a 0.70². Esta desigualdad se manifiesta tanto en áreas rurales como urbanas, siendo la desigualdad rural aún mayor que la urbana.

De otra forma, los sistemas pensional y laboral colombiano actualmente representan barreras a la reducción de la desigualdad en Colombia. El sistema pensional excluye a todos los trabajadores que sean informales y ganen menos de 1 salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV), es decir, a más de la mitad de los trabajadores. En la situación actual, las personas

² Castro-Núñez, A., Mertz, O., Buritica, A., Sosa, C. C., & Lee, S. T. (2017). Land related grievances shape tropical forest-cover in areas affected by armed-conflict. *Applied Geography*, 85, 39-50.

de menores ingresos no pueden ahorrar para la vejez, y las personas que logran pensionarse son aquellas de mayores ingresos, lo que aumenta la inequidad en la sociedad. Además, bajo el esquema actual, las personas en el régimen público reciben un subsidio pensional correspondiente a un porcentaje de su mesada pensional, donde las personas del quintil de ingresos más alto reciben cerca del 80% de este subsidio y los del quintil más bajo solo el 0.05%, agravando aún más la regresividad del sistema pensional actual. La realidad es que, el sistema pensional aumenta la desigualdad, pues el Gini con pensiones es mayor a la situación sin pensiones. Por otro lado, la regulación del mercado laboral también dificulta una mayor distribución del ingreso, encareciendo la contratación y excluyendo del mercado formal a todos los trabajadores que ganan menos de 1 SMMLV, evitando la cotización a pensiones y seguridad social.

Medidas de desigualdad

Cuando se habla de desigualdad, comúnmente se recurre al coeficiente de Gini para argumentar que Colombia es uno de los países más desiguales del

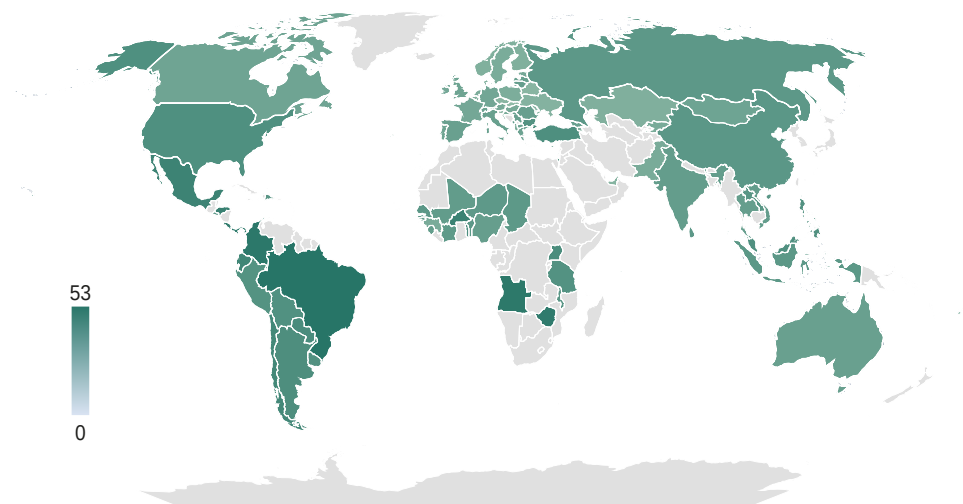
mundo. Por tanto, en esta sección exploramos qué mide este coeficiente y, además, evaluamos otros indicadores de desigualdad en los que se contrasta a Colombia con el resto de los países.

En primer lugar, el Coeficiente de Gini es una medida económica que busca calcular la desigualdad de ingresos entre los ciudadanos de un territorio determinado. El valor del índice de Gini se encuentra entre 0 y 1, siendo cero la máxima igualdad (todos los ciudadanos tienen los mismos ingresos) y 1 la máxima desigualdad (todos los ingresos los tiene un solo ciudadano).

Por ejemplo, en el Gráfico 5 se observa el coeficiente de GINI para múltiples países del mundo en el dato más reciente disponible entre 2018 y 2021, donde un color más oscuro implica un coeficiente GINI más alto. En este caso, es claro que Colombia tiene un coeficiente de GINI elevado (0.52 para 2021) tanto para la región como para el mundo.

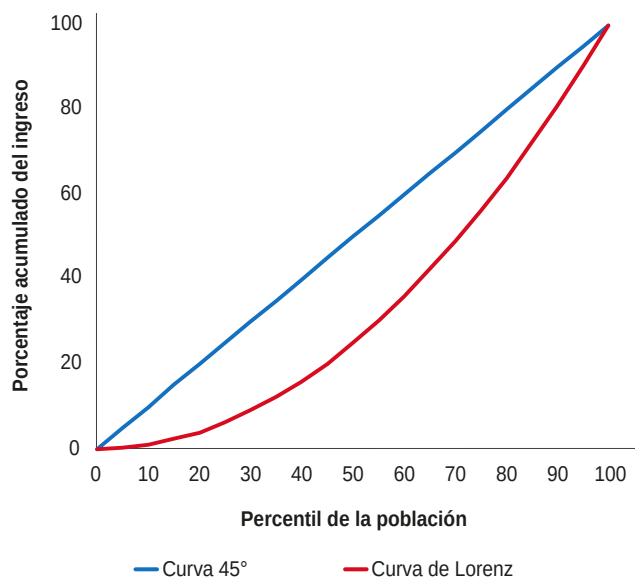
Para entender mejor el coeficiente de GINI se puede recurrir a su explicación gráfica a partir de la curva de Lorenz (Ver Gráfico 6), en cuyo eje X se encuen-

Gráfico 5. Coeficiente GINI en el mundo



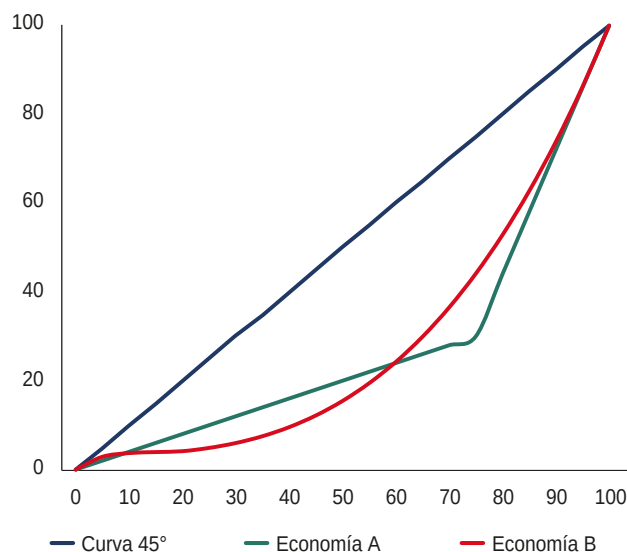
Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Gráfico 6. Curva de Lorenz y coeficiente GINI



Fuente: elaboración ANIF.

Gráfico 7. Mismo coeficiente de GINI, pero distintas formas de desigualdad



Fuente: elaboración ANIF.

tran los percentiles de la población organizados por nivel de riqueza y en cuyo eje Y el ingreso acumulado correspondiente a cada percentil. El área que se ubica entre la línea de 45 grados (igualdad perfecta) y la curva de Lorenz es el coeficiente de GINI.

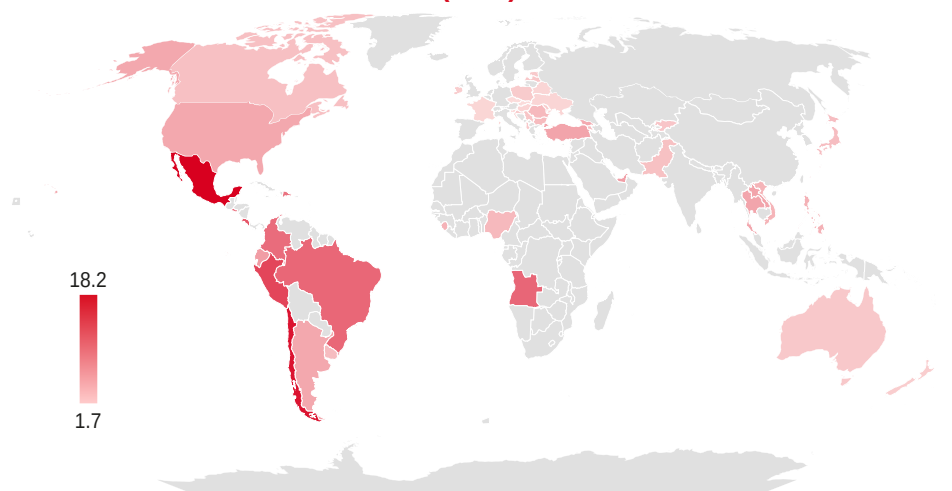
No obstante, el coeficiente de GINI no es inmune a críticas. Por ejemplo, es poco informativo sobre cómo se distribuye la riqueza en la sociedad, por lo que, ante cambios en su valor, no indica si se debe a una caída en el ingreso de los más pobres o a un aumento en el ingreso de los más ricos. De manera similar, como se puede notar en el Gráfico 7, la distribución de riqueza de dos territorios con un mismo coeficiente de GINI puede ser muy distinta. Aunque ambas economías graficadas comparten el mismo GINI (0.45), en la economía A las personas ubicadas en el 40% de menores ingresos acumulan una mayor porción de riqueza, en comparación con las personas ubicadas en el 40% de menor ingreso de la economía B. Incluso, es posible encontrar valores del índice de GINI más altos, que reflejan un área

mayor entre la curva de Lorenz y la línea de 45 grados, para economías donde las personas de deciles más bajos acumulan una porción mayor del ingreso en contraste con economías de menor GINI.

Como consecuencia, con el tiempo han surgido nuevas formas de medir la desigualdad. Un ejemplo es la ratio de Palma, nombrada en honor al economista chileno José Gabriel Palma. Para la construcción de esta ratio, se compara el ingreso que acumula el 10% más rico de la población con el ingreso que tiene el 40% más pobre. Esta noción proviene de la observación de que la mayor parte de las diferencias de la desigualdad entre países se concentra en lo que ocurre en los extremos de la distribución y no tanto en cambios en el medio, que generalmente es estable y a lo cual el GINI es más sensible.

Con lo visto en los mapas, es posible notar diferencias claras entre ambas mediciones. De forma comparativa, Colombia reporta un índice de GINI algo en la región, pero su índice de Palma es promedio den-

Gráfico 8. Ratio de Palma, ingreso 10% más rico vs 40% más pobre antes de impuestos (2018)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

tro de la región y considerablemente más bajo que el de países como Chile, México y Perú.

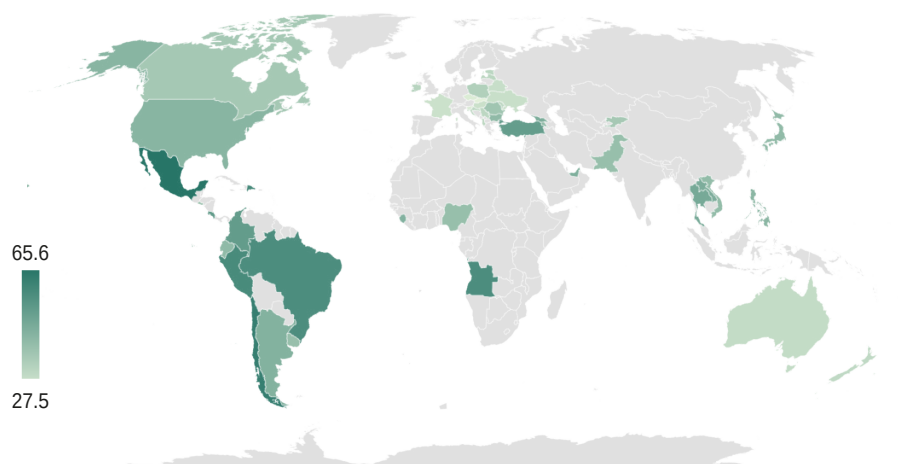
De una manera similar, el Gráfico 9 permite ver el porcentaje del ingreso acumulado por el 10% más rico. Como se puede observar, aunque en Colombia el decil 1 de ingreso acumula un porcentaje elevado del ingreso total, no se trata de uno de los países con valores más altos como el GINI pareciera indicar.

Por otro lado, el Índice de Desarrollo Humano es una medida del logro en dimensiones clave del desarrollo humano como lo son el contar con una vida saludable, un buen nivel educativo y un estándar de vida digno. El índice de Desarrollo Humano pondera estas tres dimensiones. Posteriormente siguiendo la metodología de Foster, Lopez-Calva y Szekely (2005) es posible ajustarlo también a la desigualdad en cada una de las dimensiones. En consecuencia, un valor más alto es señal tanto de un mejor índice de Desarrollo Humano como de una menor desigualdad en sus dimensiones correspondientes para un territorio determinado. Nuevamente Colombia muestra valores promedio dentro de la región y se aleja de los valores más bajos a nivel mundial.

Finalmente, es también común el uso del índice de Atkinson como medida de la desigualdad, el cual captura el porcentaje del ingreso al que una sociedad estaría dispuesta a renunciar para así tener una distribución más equitativa. Sus valores dependen de un parámetro teórico que mide el grado de aversión de la sociedad a la desigualdad haciendo que el índice sea más sensible a cambios en la parte baja de la distribución de ingresos.

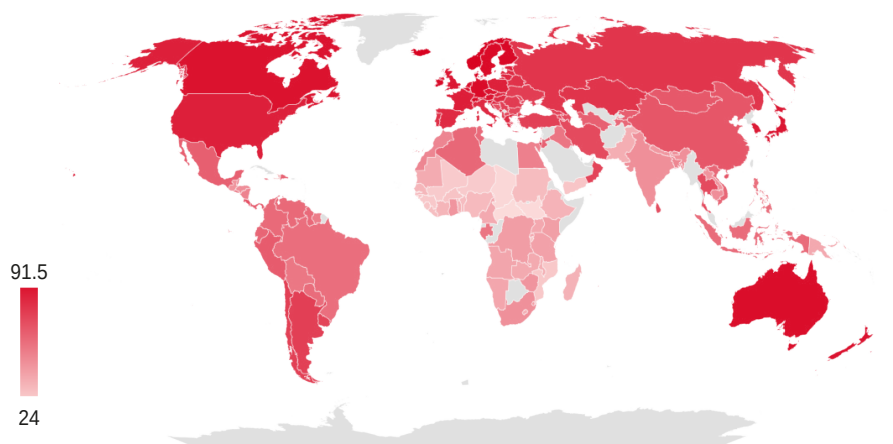
Existen medidas adicionales, pero en esta sección se presentan las más comunes. Con todo lo anterior, es importante reconocer que, si bien Colombia es un país desigual, la medición del GINI conduce a una perspectiva más dramática, en contraste con otras mediciones que en muchos casos podrían considerarse más robustas y precisas. Colombia realmente es un país similar al promedio de la región y menos desigual que un buen número de países en el mundo. Además, es importante resaltar logros en la reducción de la desigualdad con el paso del tiempo como se ve en el Gráfico 12, teniendo en cuenta que la evidencia en Colombia muestra que las reducciones provienen de un mayor aumento en los ingresos de las personas más pobres. Por ejemplo, la tendencia

Gráfico 9. Proporción del ingreso que acumula el 10% más rico antes de impuestos (2018)



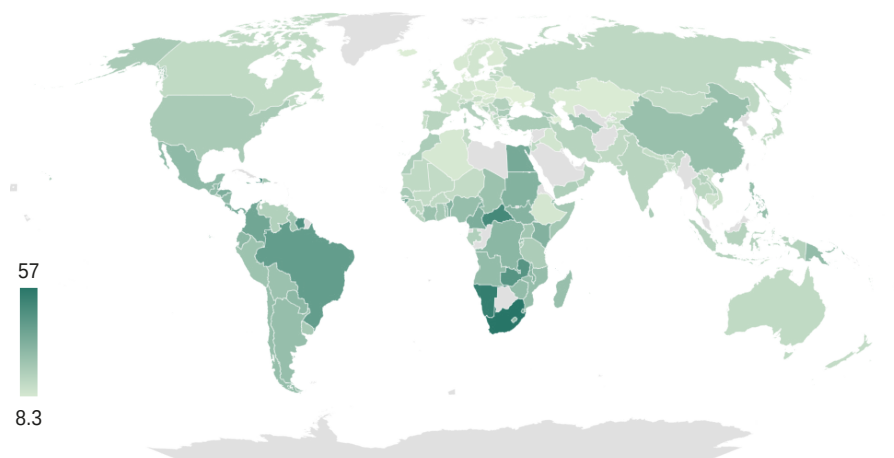
Fuente: elaboración ANIF con datos de Our World in DATA.

Gráfico 10. Índice de Desarrollo Humano Ajustado por desigualdad (2021)



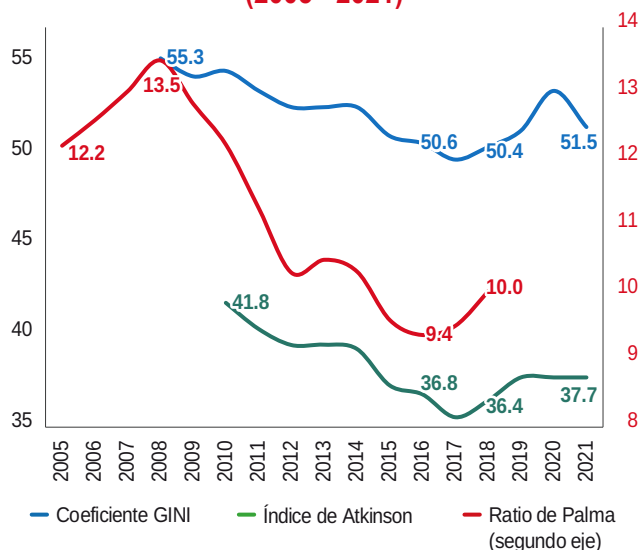
Fuente: elaboración ANIF con datos de Our World in DATA.

Gráfico 11. Índice de Atkinson (2021)



Fuente: elaboración ANIF con datos de Our World in DATA.

Gráfico 12. Tendencias del Coeficiente GINI, del Índice de Atkinson y del Ratio de Palma (2005 - 2021)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial y de Our World in DATA.

en el comportamiento de la Ratio de Palma (ingreso del 10% más rico vs ingreso del 40% más pobre) describe de gran manera la siguiente afirmación del presidente de ANIF, Mauricio Santa María,:

“La Cepal considera que Colombia se encuentra entre los países que más redujeron la desigualdad en los últimos años. ¿Y por qué se redujo? Por un hecho fundamental que no se había dado en los últimos 20 años: el crecimiento del ingreso de los más pobres fue 6 veces superior al de los más ricos (13,2 vs. 2,3%). En otras palabras, los ingresos que han crecido en los últimos años han sido los de los más pobres. Esto sí es equidad. Por fin logramos romper la tendencia creciente de la desigualdad y por primera vez desde que hay cifras comparables la economía crece, los ingresos de los más pobres crecen y la inequidad disminuye. Tendencia opuesta a la observada antes de 2010, cuando la economía crecía, pero la inequidad también.”³

³ Santa María en Santos, J. M., (2023). LA BATALLA CONTRA LA POBREZA. Editorial Planeta.

Cómo está Colombia en comparación al resto del mundo

En esta sección se busca comparar a Colombia con el resto del mundo, para observar el desempeño del país en variables claves relacionadas con la educación, salud, y la calidad de vida, en relación con el PIB per cápita.

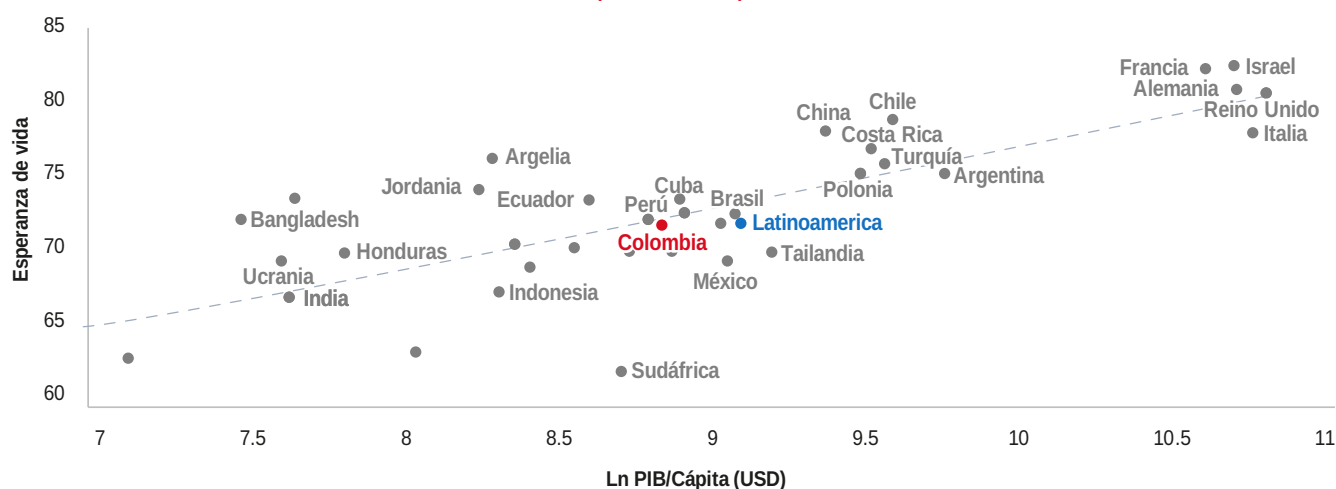
La esperanza de vida tiene una correlación positiva con el ingreso per cápita de un país dado que, entre mayor ingreso, la población tiene un mayor acceso a distintos servicios que le permiten vivir más tiempo. Este indicador para Colombia equivale a 72 años. Asimismo, se observa que el país se encuentra sobre el promedio al momento de compararlo con países de ingresos similares. Incluso, en comparación a pares de la región tales como México, Colombia está mejor posicionada ya que tiene una mayor esperanza de vida. Lo anterior muestra que el país ha avanzado en resultados en salud y que hay un buen acceso a saneamiento básico.

De forma similar, al momento de comparar la mortalidad infantil, se observa que Colombia tiene una

tasa de mortalidad de 11 por cada 1000 nacimientos. Este indicador está por debajo de lo que debería tener un país según el nivel de ingresos de Colombia. Lo anterior es buena señal sobre el nivel de bienestar de la población. Asimismo, se observa que Latinoamérica está por encima del promedio y que Colombia se encuentra mejor posicionado, ver Gráfico 14. Esta relación también se mantiene cuando se compara con otros países de la región tales como México y Brasil los cuales tienen tasas cercanas a 11.5 y 14. Para analizar el indicador de mortalidad infantil se tomó el promedio entre la tasa de mortalidad entre hombres y mujeres menores de 5 años por cada 1000 nacimientos vivos. Este indicador tiene una correlación negativa con el PIB/cápita de un país, pues, entre mayor ingreso se tenga, se cuentan con mejores condiciones de acceso a servicios de salud y alimentación que aumentan las probabilidades de vida.

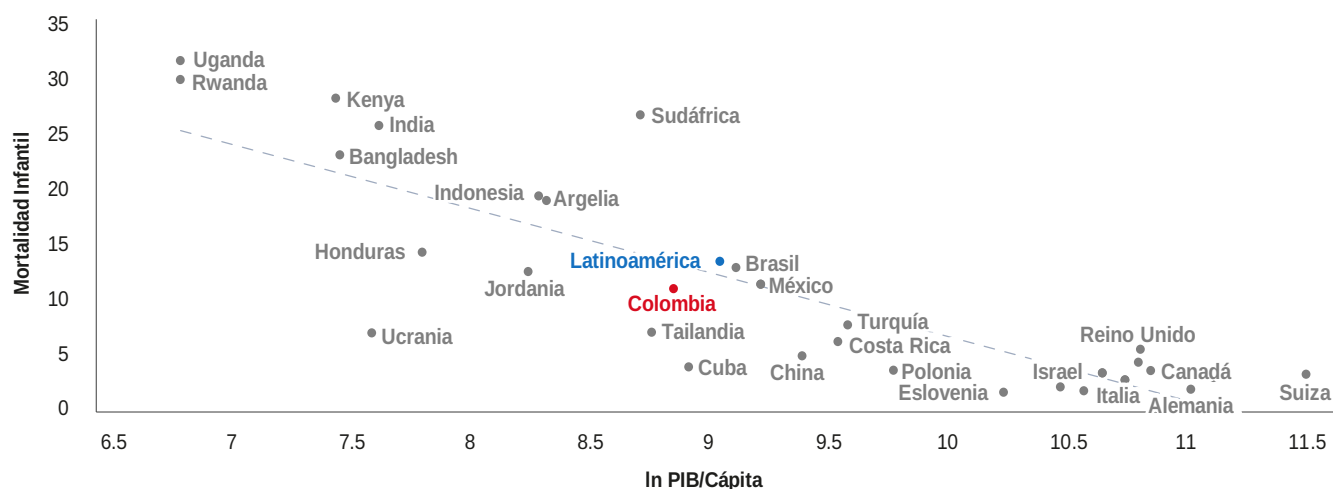
Con respecto a la tasa de mortalidad materna esta variable mide la tasa por cada 100.000 nacidos vivos. Una vez más, y en línea con los anteriores indicadores, Colombia se encuentra por debajo del promedio que debería tener según su nivel de ingresos.

Gráfico 13. Ln (Pib per cápita) vs Esperanza de vida (años, 2021)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Gráfico 14. Ln (Pib per cápita) vs Mortalidad infantil (%), 2021



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Esto evidencia las condiciones de salud y acceso a servicios médicos de maternidad. A partir del Gráfico también se observa que el país cuenta con un mejor indicador en relación con el promedio latinoamericano demostrando los avances que se han realizado en esta materia, ver Gráfico 15.

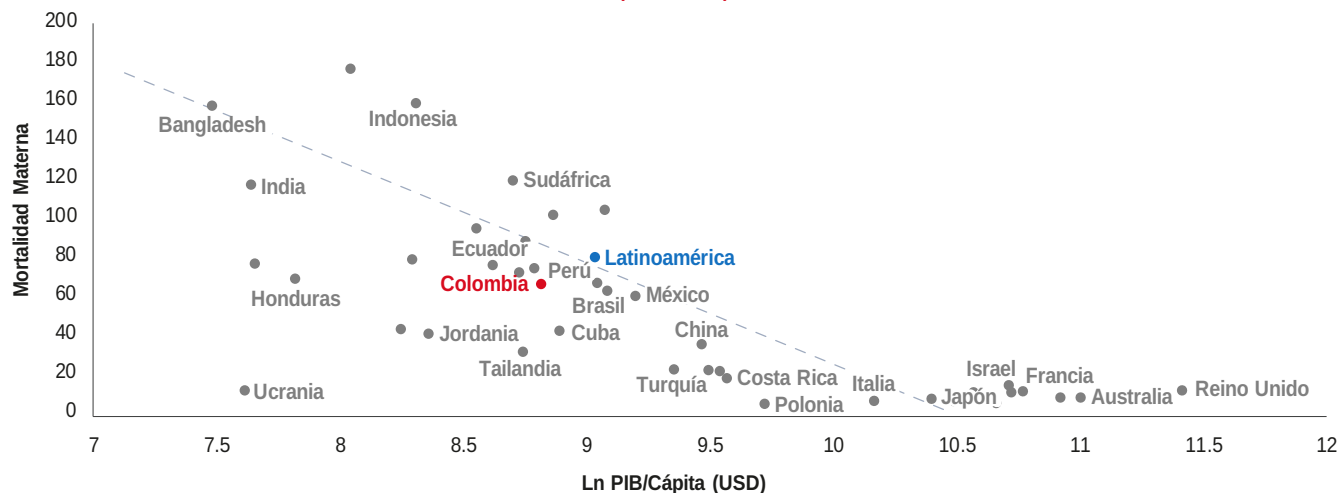
Para analizar el indicador de desnutrición, medido como el porcentaje de la población que se encuentra en esta situación, se tomaron los datos del 2019 dado que el 2020 fue un año atípico por la pandemia del Covid-19. A partir de esta variable se observa que en Colombia el 7.2% de la población se encuentra en situación de desnutrición, similar al promedio de Latinoamérica que equivale a 7.1%. Además, el Gráfico 16 evidencia que tanto Colombia como América Latina tienen un indicador por debajo del que deberían tener según sus niveles de ingresos. Esto señala que el país se encuentra en una posición favorable. Sin embargo, al momento de comparar al país con otros pares de la región, Colombia tiene una tasa de desnutrición levemente superior a países como Brasil, México y

Costa Rica, evidenciando los desafíos que tiene el país en este tema.

Por otro lado, en cobertura eléctrica Colombia tiene un desempeño muy positivo, presentando niveles de cobertura del 100%, en el mismo orden que países con PIB per cápita mucho más altos. Asimismo, presentamos una cobertura mayor a la que se debería tener dado nuestro nivel de ingresos. Una alta cobertura de energía eléctrica impacta positivamente tanto la calidad de vida de las personas como en el desarrollo económico y social del país. El acceso universal a la luz es un logro importante para seguir reduciendo la desigualdad en el país.

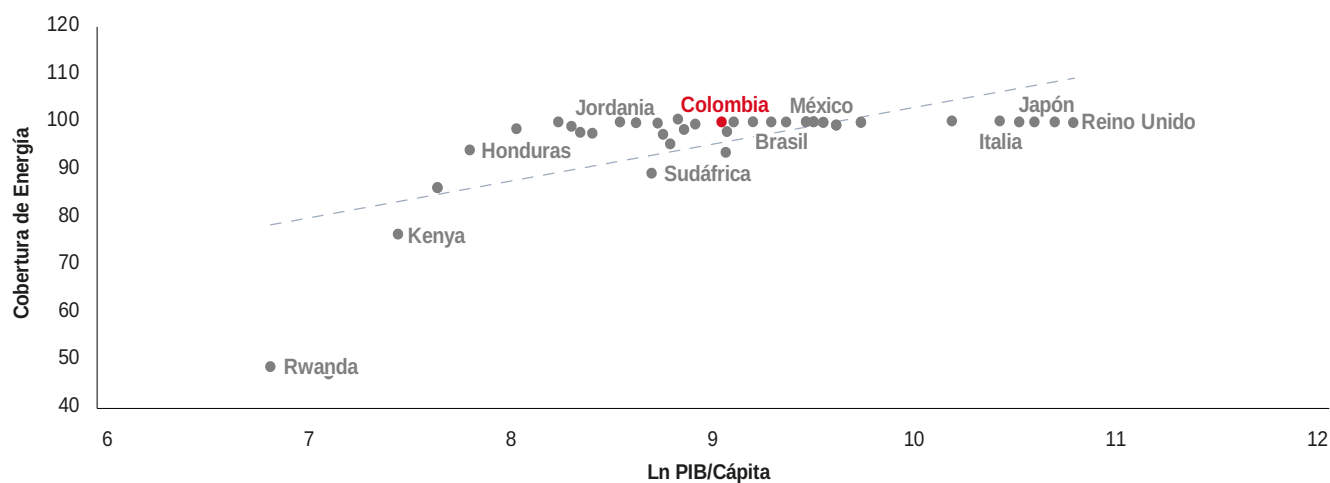
En otros servicios públicos básicos, en el acceso a agua potable seguimos rezagados frente a los países con mayor nivel de ingresos, con un acceso a agua potable del 74%. A pesar de estos resultados, estamos mejor posicionados que muchos de nuestros pares de la región. Colombia está situada por encima del promedio que debería tener según su ni-

Gráfico 15. Ln (Pib per cápita) vs Mortalidad materna (% , 2021)



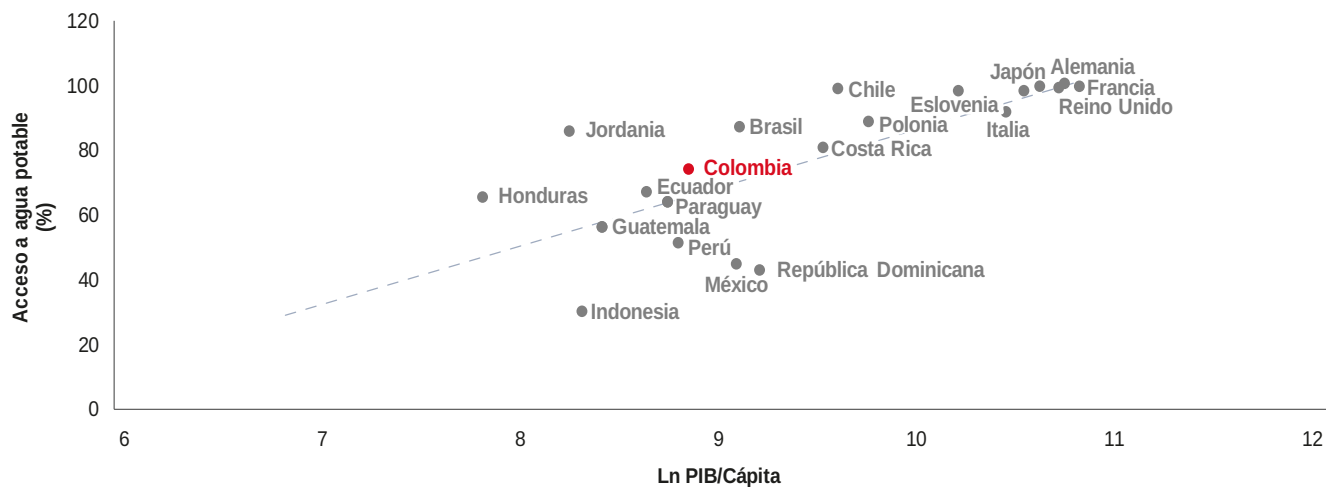
Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Gráfico 16. Ln (Pib per cápita) vs Cobertura de energía eléctrica (% , 2021)



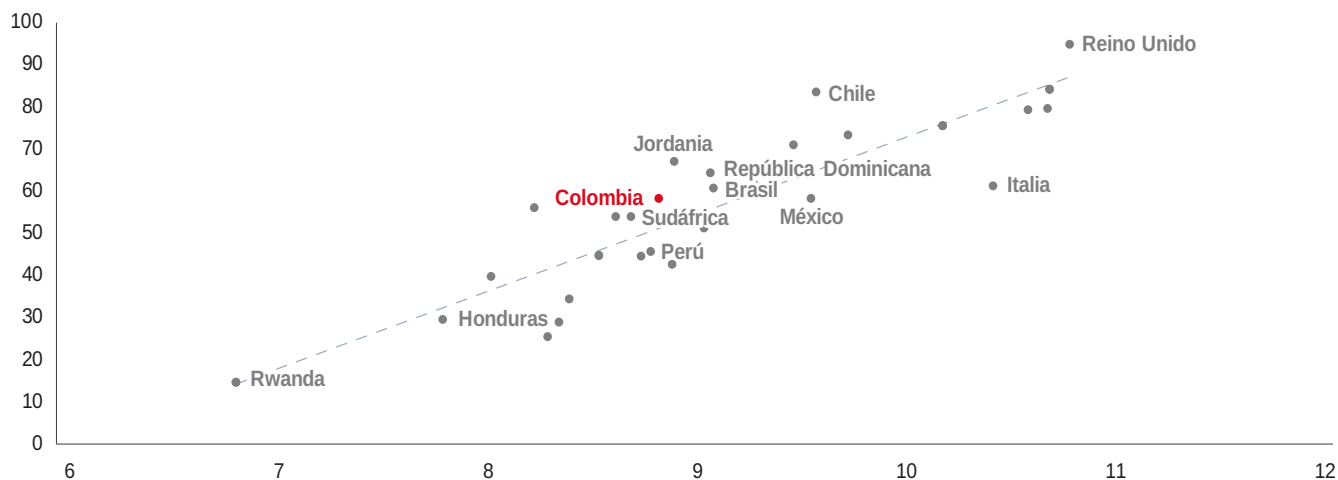
Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Gráfico 17. Ln (Pib per cápita) vs acceso a agua potable (% , 2022)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Gráfico 18. Ln (Pib per cápita) vs Población con acceso a internet (% , último dato disponible para cada país)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

vel de ingresos, evidenciando una tendencia presente en los últimos indicadores. Para este rubro sigue habiendo oportunidad de mejora, especialmente por las implicaciones en salud pública y calidad de vida que tiene el acceso a agua potable.

Con respecto a la población con acceso a internet el comportamiento es positivo ya que nos situamos, una vez más, por encima del promedio de lo que se espera para su nivel de ingreso. Además, en comparación con países de la región tales como Perú y México, se cuenta con un mayor porcentaje de la población que tiene acceso a internet. Sin embargo, existe cierto rezago en comparación a los países de mayores ingresos de la región, tales como Chile el cual presenta un porcentaje que se sitúa cerca del 80%, ver Gráfico 19.

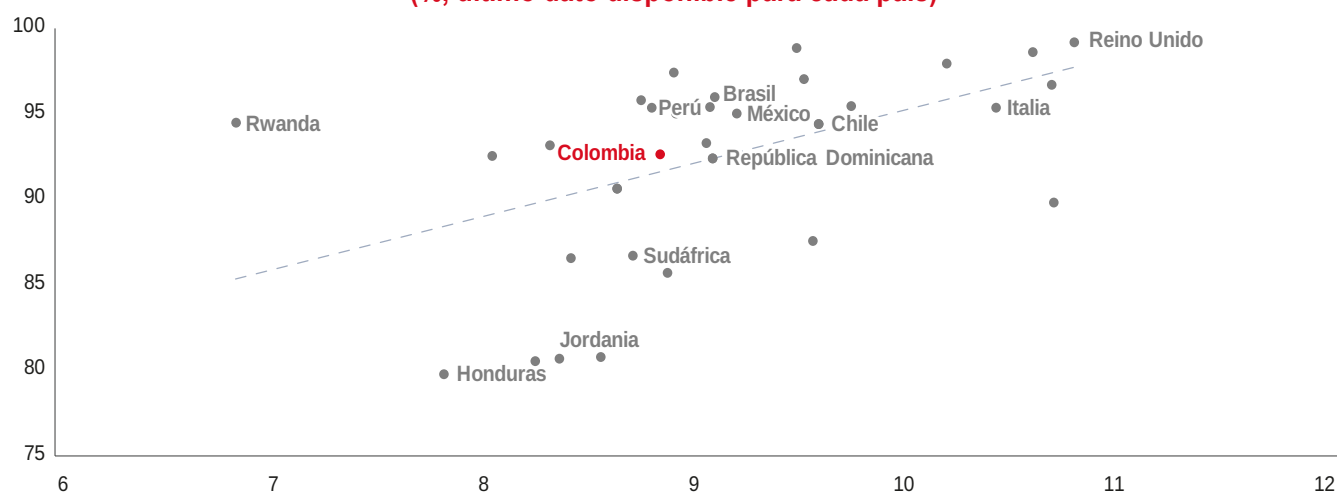
Para la inscripción en educación, podemos observar que en Colombia la inscripción se reduce entre los niveles de educación primaria y secundaria; resultado que se observa para todos los países estudiados.

En el caso de la educación primaria, presentamos tasas de inscripción mayores que países con PIB per cápita más altos. Aunque, algunos países de la región presentan tasas de inscripción para educación primaria ligeramente más altas. En el caso de la educación secundaria, se observan menores tasas de inscripción que algunos países con ingresos similares y de la región, ver Gráfico 20 y 21. Para ambos niveles de educación presentamos un nivel de inscripción por encima del promedio de nuestro nivel de ingresos. Como se explicó antes, la educación es un factor crucial en la reducción de la desigualdad en el corto y largo plazo, mejorar la calidad y la cobertura es imperativo.

Conclusiones

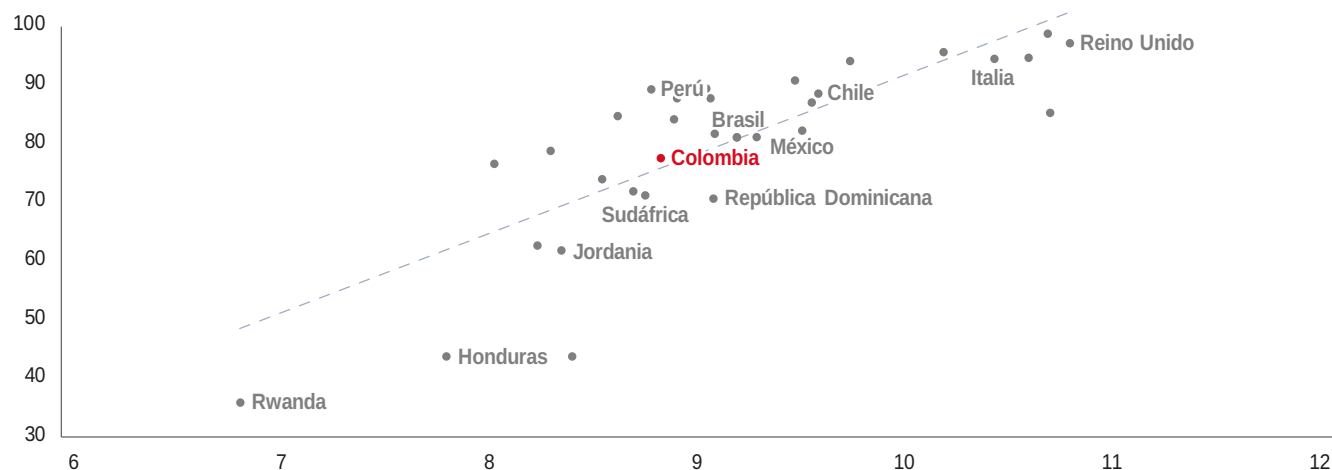
La desigualdad es un fenómeno global que afecta a todos los países, reducirla debe estar en la agenda de todos los gobiernos. Si bien Colombia es un país que tiene grandes retos en materia de igualdad, sobre todo

Gráfico 19. Ln (Pib per cápita) vs inscripción neta a educación primaria (%), último dato disponible para cada país)



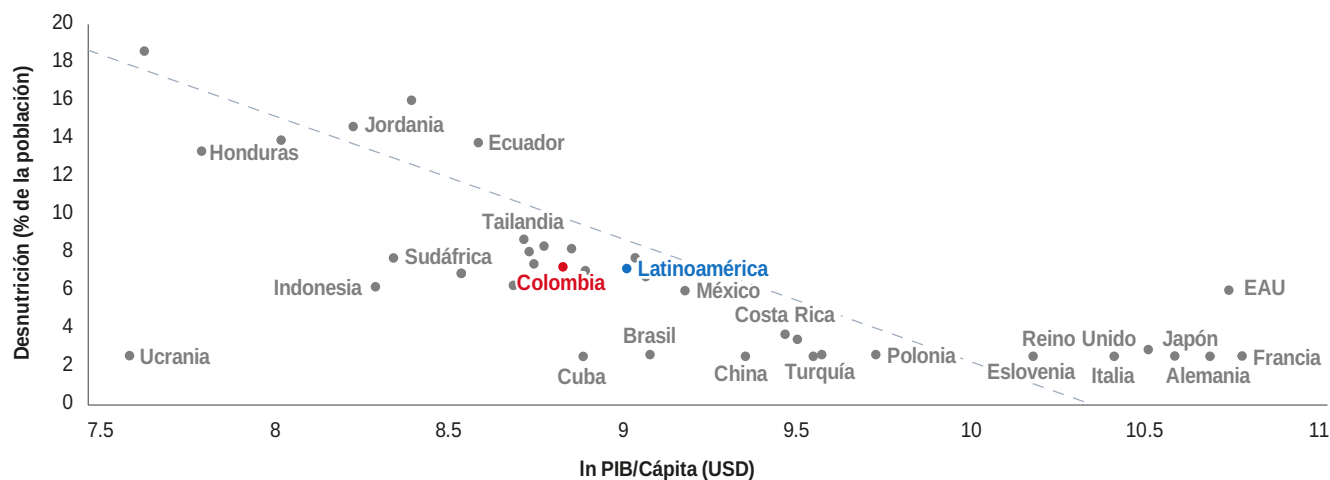
Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Gráfico 20. Ln (Pib per cápita) vs inscripción neta a educación secundaria (% , último dato disponible para cada país)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

Gráfico 21. Ln (Pib per cápita) vs % de la población en desnutrición (% , último dato disponible para cada país)



Fuente: elaboración ANIF con datos del Banco Mundial.

en tierras y en el funcionamiento del sistema tributario, cuando se revisa la situación del país con el resto del mundo, nos damos cuenta de que en realidad no estamos tan mal como se cree. Incluso hay aspectos como el sistema de salud y la cobertura educativa en los que estamos mejor que países de ingreso similar. En esa misma línea, los avances que se tienen hoy en día en materia de igualdad son fruto de esfuerzos de distintos gobiernos que han diseñado políticas de lucha contra la pobreza que han mostrado ser efectivas en la reducción de la brecha de ingresos. Por lo tanto, hemos visto años de constante crecimiento en la capacidad adquisitiva de los hogares que se han traducido en una mejor calidad de

vida y, consecuentemente, en menores niveles de desigualdad de ingreso.

Pero como mencionamos en este *Comentario Económico del Día*, la desigualdad puede entenderse de diferentes formas que no necesariamente tienen que ver con el ingreso. Y en varias de esas mediciones, los resultados de Colombia se encuentran por encima del promedio mundial. En ese sentido, hay que reconocer los esfuerzos que hemos hecho como país y no caer en lugares comunes que no están respaldados en cifras. Si bien hay mucho camino por recorrer, la reducción de la desigualdad en el país ha sido importante y debe reconocerse.

Equipo de Investigaciones de ANIF

Presidente de ANIF
Mauricio Santa María S.

Vicepresidente de ANIF
Anwar Rodríguez C.

Investigador Jefe de ANIF
Camila Ciurlo A.

Investigadores

José Antonio Hernández R.
Laura Llano C.
Norberto Rojas D.
Fabián Suárez N.
María Camila Carvajal P.
Sarah Garcés A.
Ana María Castiblanco L.

Asistentes de Investigación

María Camila Oliveros M.
Pablo Montealegre M.
Laura Castaño O.
Elissa Gallego M.

Pasantes de Investigación

Sofía Vega A.
Martina Gutiérrez S.